



TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
CURSO ACADÉMICO 2022/2023
CONVOCATORIA JULIO

LA INMUNIDAD DE ESTADOS UNIDOS EN LA INVASIÓN DE
IRAK

AUTOR: Torres Medina, Vicente Javier.

DNI: 48825029P

TUTOR: Eva Velasco.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	3
II. IRAK: BREVE HISTORIA DE LA CUNA DE LA CIVILIZACIÓN.	5
III. GUERRA CONTRA IRÁN (1980-1988).	7
IV. SEGUNDA GUERRA DEL GOLFO (1990 – 2003.	12
IV.I. INVASIÓN DE KUWAIT (1990).	12
IV. II INVASIÓN DE IRAK (2003).	14
V. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA DE IRAK.....	24
VI. DERECHO INTERNACIONAL EN IRAK.....	28
VII. CONCLUSIONES.	35
VIII. BIBLIOGRAFÍA.	37
VIII.I RECURSOS DIGITALES.	37

I. INTRODUCCIÓN

Las guerras existen desde el inicio de las civilizaciones. Decía el filósofo José Ortega y Gasset “No es el hombre, sino, al contrario, la abundancia, la sobra de energías, la que suscita la guerra” (Ortega y Gasset, 1996, p. 87). Haciendo uso de esta frase, comenzamos con el desarrollo de este trabajo, reflejando a la perfección el motor de toda guerra; la ambición que genera el hombre.

La presencia de Estados Unidos alrededor del mundo desde el comienzo de su corta historia, queda reflejado en las numerosas batallas que ha liderado. Haciendo uso de sus tratados, como Destino Manifiesto, para mantener la falsa creencia de que Estados Unidos es el salvaguarda de la paz y la libertad. Una serie de constructos que legitiman el conflicto por parte del estado americano.

Durante las últimas décadas, la presencia de Estados Unidos en Irak ha desempeñado un papel fundamental en la historia de la región del Medio Oriente. Esta relación compleja y multifacética que existe entre ambos actores, ha estado marcada por infinidad de acontecimientos y factores como lo fue la propia creación del país. Tanto fue así que la intromisión de Estados Unidos ha influido en el curso político, económico y social de ambos países. Sin embargo, nosotros nos centraremos concretamente en la Segunda Guerra del Golfo y cómo se desarrolla dicha relación entre ambos.

La intromisión de Estados Unidos en la región causa una serie de altercados en distintos territorios, concretamente nosotros nos centraremos en Irak. Este hito lo conocemos como la Invasión de Irak o también conocida como la Segunda Guerra del Golfo. Y es precisamente en este país, Irak, al cual tomaremos como objeto principal para desarrollar la influencia del fenómeno americano en ella.

A su vez, también trataremos sobre la creación de Irak tal y como lo conocemos debido a la importancia y la influencia que sufre por parte de los países europeos. Enfatizando el fin de crear un estado tal y como los occidentales consideraban a su semejanza. Haciendo un breve repaso, también, por los puntos más importantes, tanto sociales como políticos e históricos.

Otro factor histórico en el que nos centraremos es la Primera Guerra del Golfo. Esta Primera Guerra es aquella que se libró entre Irán e Irak, de suma importancia debido a la intercesión por parte de Estados Unidos. No solo nos sirve de antecedente para comprender la situación del país posteriormente, si no que también demuestra la participación en la guerra de Estados Unidos, involucrado así, en numerosos escándalos y financiaciones.

La historia de la presencia de Estados Unidos en Irak se remonta a principios de la década de 1950. Es en este momento, cuando los intereses petroleros estadounidenses comenzaron a desempeñar un papel importante en la región. Sin embargo, fue en 1990 cuando la relación entre ambos países alcanzó un punto crítico con la invasión de Irak a Kuwait.

En respuesta a la invasión, que sacudió el panorama internacional, Estados Unidos lideró una coalición internacional para expulsar a las fuerzas iraquíes y restaurar la soberanía en Kuwait. Esta guerra es lo que se conoció como la Guerra del Golfo Pérsico.

A pesar de la victoria militar, las tensiones entre Estados Unidos e Irak continuaron. En 2003, el gobierno de Estados Unidos, bajo el liderazgo del presidente George W. Bush, emprendió una intervención militar en Irak con el objetivo declarado de eliminar las armas de

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

destrucción masiva y derrocar al régimen de Saddam Hussein. Esta acción desencadenó la llamada Invasión de Irak, que tuvo como resultado la destitución de Hussein y el inicio de una ocupación estadounidense de larga duración.

La presencia de Estados Unidos en Irak después de la caída de Hussein no estuvo exenta de desafíos. La insurgencia y el surgimiento de grupos extremistas, como Al-Qaeda y más tarde el Estado Islámico (ISIS), complicaron aún más la situación. Durante los años posteriores, las fuerzas estadounidenses se vieron involucradas en una guerra asimétrica, enfrentándose a ataques guerrilleros y llevando a cabo operaciones de contrainsurgencia en un intento de estabilizar el país.

A lo largo de los años, la presencia militar de Estados Unidos en Irak ha ido disminuyendo gradualmente, aunque las relaciones bilaterales han continuado siendo complejas y tensas. Múltiples cambios en la política y la estrategia han caracterizado esta relación, con la transferencia gradual de la responsabilidad de la seguridad a las fuerzas iraquíes y la retirada parcial de las tropas estadounidenses.

Hoy en día, aunque las tropas estadounidenses se han reducido en número, la presencia de Estados Unidos en Irak sigue siendo significativa. Se centra en apoyar la estabilidad, la lucha contra el terrorismo y el fortalecimiento de las instituciones democráticas iraquíes. Sin embargo, el legado de la intervención estadounidense y sus consecuencias en la política interna y la seguridad de Irak continúan siendo temas de debate y análisis tanto en el ámbito nacional como internacional.

II. IRAK: BREVE HISTORIA DE LA CUNA DE LA CIVILIZACIÓN.

Hablar de Irak es hablar de la historia de la humanidad. Numerosos sociólogos como Mario Liverani (2012) en sus numerosos estudios sobre la región, señala este espacio en el globo como el primer lugar en el que dio comienzo la civilización. Sin embargo, y con el fin de trazar una leve idea de la historia en sí de Irak, en este apartado se acotará a su historia más reciente con la creación del mismo país en año 1920 hasta la guerra contra Irán. Asimismo, irá acompañado de datos de gran relevancia para poder trazar un retrato del país. Un país marcado por su inestabilidad y complejidad, así como por su composición tanto social como histórica.

Ubicada en lo que la antigüedad era conocido como la Antigua Mesopotamia, Irak surge como un país de Oriente Próximo. Sus terrenos con una superficie de 441.839 km² y con una población actual de 40'2 millones, dibujan un paisaje repleto de contrastes bañados por aguas fértiles. Desde sus fronteras montañosas en el norte con Turquía y Siria y el acceso al Mar Egeo y frontera con Kuwait al sur. Por otro lado, también delimita al este con la vecina Irán y al oeste con Arabia Saudita y Jordania. El territorio está dividido en 19 provincias, que estas a su vez se subdividen en distritos, encontrándose su capital, Bagdad en el centro del país rodeada por los ríos Éufrates y el Tigris.

La historia de Irak se puede dividir en 6 grandes periodos históricos. La Antigua Mesopotamia, los Califatos Islámicos, el Imperio Otomano, Mandato británico, Monarquía y República y finalmente el mandato de Saddam Hussein. Sin embargo, en cuanto a la relevancia que nos pueda aportar a nuestro trabajo nos centraremos en las 3 últimas, puesto que forman parte de la historia más reciente.

Bajo un contexto imperialista, Reino Unido intenta dar forma y crear un país con fronteras totalmente dibujadas y trazadas. Ello acontece tras el reparto entre las potencias europeas. Antes del intervencionismo europeo existía el Imperio islámico que existió desde el siglo VII hasta el siglo XX (Zaccara et al., 2006).

Tras el Estallido de la Primera Guerra Mundial, la dinastía de los hachemitas (tribu árabe que descendía directamente del profeta Mahoma) quiso hacerse con el control de Oriente Próximo, aprovechando el surgir del nacionalismo árabe. Así fue como los hachemitas empezaron a trazar acuerdos con los británicos, concediendo estos su apoyo al jerife de La Meca en la guerra contra el Imperio Otomano. Gran Bretaña cedía su apoyo para la creación de Irak, pero con parte anexionada del territorio de los países colindantes.

En ese periodo, se comienza a dar forma a las fronteras del estado árabe, alargándose en el tiempo así el reconocimiento internacional por otros estados vecinos como Irán. Así pues, y con la tácita autorización por parte de la Sociedad de Naciones, los encargados de la estructuración fueron cedida a los árabes sunnís.

Debemos de tener en cuenta la riqueza cultural y religiosa de este país donde alberga más de 3 religiones y diversas etnias que conviven entre ellas. Esta multiculturalidad siempre ha supuesto un impedimento a la hora de la creación de una idea de Estado en común. Irak cuenta con árabes (pertenecientes a la rama semita) y con kurdos los cuales gozan de un estado propio dentro de Irak conocido como el Kurdistán Iraquí, donde mayoritariamente se practica el islam o el yazidismo.

A su vez también debemos destacar la importancia de la tercera etnia más numerosa, los turcomanos iraquíes (practican el Islam, tanto la rama sunní como la chií.). La multiculturalidad

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

del territorio supone un problema para la concepción de Estado lo que supuso, tal y como expresa la historiadora Gema Martín en su libro *Iraq* “un déficit fundacional de estado va a afianzar la cultura política basada en la disidencia y en la coerción como respuesta” (Zaccara et al., 2006, p. 87).

Los británicos consolidaron su poder durante una década, estableciendo un sistema de gobierno, creando un sistema político, infraestructuras y políticas que favorecían siempre a la urbe. No sería hasta 1932, cuando Irak fue admitido en la Sociedad de Naciones como estado independiente cuando se pondría fin al mandato británico.

Más tarde, la monarquía siguió a manos de los hachemitas por parte del rey Ghazi en 1933, sin embargo, este falleció en un accidente y fue impuesta una regencia de su hijo pequeño Faisal II en 1939. Estos sucesos junto con los conflictos en países vecinos, así como luchas de poder internas dieron pie al golpe de estado en 1958 por Abd al-Karim Qasim estableciéndose así la República. La inestabilidad y el fraccionamiento de la sociedad propulsaron otro golpe de estado en 1963 por el Partido Baath (Partido Árabe Socialista), quienes lidiaron con luchas internas hasta el 1968 por el General Ahmed Hassan al-Bakr.

No fue hasta 1979 cuando una de las voces más importantes del partido se haría con el poder y daría comienzo a la siguiente etapa en la historia de Irak. El poder residía ahora en manos de Sadam Hussein. Su mandato se caracterizó por un carácter bastante autoritario, por el gran abuso sobre Derechos Humanos y opresión a la oposición, pasando de República a Régimen Autoritario por la fuerza.

III. GUERRA CONTRA IRÁN (1980-1988).

En este contexto de régimen autoritario, a principios de 1980 las relaciones con los países y la posición estratégica de Irak al estar situado en medio de Oriente Próximo, desencadenó una serie de conflictos. El primero de ellos sería la Guerra contra Irán.

En este conflicto los sujetos principales son Irán e Irak y sus dirigentes. Por un lado, encontramos a Irak en manos de Sadam Hussein y al otro lado Irán gobernado por el ayatolá Jomení. Irán se caracteriza por su extenso territorio donde cobija a más de 40 millones de personas.

Al contrario que Irak a finales del siglo XX, el país era en su mayoría musulmana, siendo su dirigente el ayatolá Jomení el símbolo de la revolución que agrupó a todo el país con el fin de poner punto final al control americano en el país. Dicha revolución supuso la creación de una República islámica, basada en un sistema constitucionalista donde se aceptaba el sufragio universal.

Todo ello bajo la supervisión de un Guía Espiritual designado por una Asamblea de Expertos, pero popularmente aceptada e instaurada. A pesar de ello, esta nueva designación no favorecía la imagen internacional hacia Occidente donde se popularizó el término “fundamentalismo histórico”, fenómeno que surge a menudo dentro de las tradiciones religiosas judía, cristiana y musulmana en reacción a cambios culturales abruptos, la desorientación espiritual de los fieles (Martín Muñoz, 2003).

Dada la popularidad del guía espiritual y su férrea creencia, sus acciones iban orientadas a un fin. Dicho fin era el de aislar y crear una imagen popular negativa por la ausencia de presencia americana, que reforzase la idea de Estado iraní como una peligrosa ofensiva que se podría expandir a los demás países vecinos.

Es en este escenario donde entra en juego Irak. Siendo consciente de la opinión internacional y en busca de la consolidación de su poder, Hussein se posiciona en contra de este régimen y con la obligación de acabar tras buscar la captación chiita iraquíes (rama del islam que gobernaba en Irán).

En rasgos generales, podemos catalogar los motivos que llevaron a la guerra entre estos dos Estados en dos grandes grupos: el primero sería las disputas territoriales. En primer lugar, las disputas territoriales parten de la creación ficticia de estos dos países y la gran dificultad de construir países donde antes no lo había (Bastienier, 1999). Por esta razón, existen varios puntos localizados, donde tanto iraníes como iraquíes desarrollan sentimiento de pertenencia. Concretamente hablamos de la vía fluvial de Shatt al-Arab, la cual crea una frontera natural entre Irán e Irak y la región de Juzestán.

Shatt al-Arab es una vía fluvial que recorre alrededor de 200 kilómetros. Este río sirve como vía fluvial transitable, conectándola con el Golfo Pérsico y, por ende, dando pie al desarrollo de exportaciones y rutas comerciales importantes. Esta zona se convierte en un enclave estratégico para ambos, siendo objeto de acontecimientos bélicos con el fin de poseerla por parte de estos dos sujetos. Debido a la importancia de esta vía para el transporte y comercio ambos países hacían uso de la ruta.

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

Análogamente, la región de Juzestán, ubicada en territorio iraní está situada al sudoeste colindando con Irak, caracterizada por su gran río, abundantes recursos naturales y potente agricultura. A partir del ascenso de Hussein en el trono los factores políticos e ideológicos aumentarían muchos más. Irak optó por una política ofensiva que duraría unos 25 años de conflictos bélicos, haciendo uso de la fuerza para asentar su poder:

PERIODO	AÑO	JEFE DE ESTADO	ORIENTACIÓN EN POLÍTICA EXTERIOR
MONARQUÍA	1933/1939	Ghazi I	PRO-BRITÁNICA
	1939/1958	Faysal II	OCCIDENTAL REGIOANLISMO ÁRABE
REPÚBLICA	1958/1963	ABDUL KARIM KAZEM	NO ALINEAMIENTO- PANABARISMO
	1963/1966	ABDUL SALAM AREF	NO ALINEAMIENTO- PANABARISMO
	1966/1968	ABDUL RAHMAN AREF	NO ALINEAMIENTO- PANABARISMO
	1968/1979	HASSAN AL-BAKR	PANABARISMO PROSOVIÉTICO
	1979/2003	SADADAM HUSSEIN	PANABARISMO PRO- OCCIDENTAL/ AISLAMIENTO INTERNACIONAL
OCUPACIÓN	2003/2003	TOMY FRANKS	DEPENDENCIA ESTADOS UNIDOS
	2003/2004	JOHN ABIZOID	DEPENDENCIA ESTADOS UNIDOS
	2004/2005	GHAZI AL YAWER	DEPENDENCIA ESTADOS UNIDOS
	2005/...	YALAL TALABNI	DEPENDENCIA ESTADOS UNIDOS

Tabla 1 Periodos y orientaciones en la política exterior Iraquí. Fuente: Irak: Invasión, Ocupación y Caos (2006). Zaccara, L., Alkhalifa, W. S., Iglesias Velasco, A., & Guitiérrez de Terán, I

NOTA*: Administradores civiles designados por Estados Unidos.

Esta política exterior llevada por Irak, que causó la guerra en Irán, estaba motivada por ideologías. Estas ideologías se basaban en la visión de hacerle ver a la opinión pública por parte de Estados Unidos que Irán era un estado basado en el fundamentalismo islámico y, por ende, un peligro para la humanidad. Destacamos el asalto de la Embajada de Estados Unidos en Teherán cuando estudiantes iraníes retuvieron durante 444 días a funcionarios americanos (Espinosa, 2019).

Fue una protesta en contra de las injerencias por parte de Estados Unidos en el país que expresaba la indignación de todo un pueblo y reclamaba la liberación de este. Ello supuso la ruptura de las relaciones diplomáticas y el apoyo tanto económico como militar hacia Irak por parte de las demás naciones. No sin ello antes, servir de fuente de legitimidad para organizar unas elecciones totalmente sesgadas e introducir cambios para acumular más poder y que sus decisiones no fuesen intercedidas por los demás poderes estatales.

Del mismo modo, seis semanas después de dichas elecciones que dotaban de absoluto poder a Hussein se iniciaría el conflicto. El líder iraquí rompía el pacto de no beligerancia en marzo de 1975, sobre el territorio de Shatt al-Arab firmado con Irán. (Suskind, 2004) Queriendo poner fin con esta guerra, a la revolución islámica iraní y recuperando la zona de Juzistán, a la cual se referían como Arabistán. Esto supondría a ojos del presidente iraquí una mayor relevancia dentro del panorama internacional y una cierta posición de liderazgo en el mundo árabe.

Si bien la ofensiva iraquí irrumpió muy rápida y se hizo con territorios muy importantes iraníes, estos no lograron su objetivo. La guerra se convirtió en una guerra de desgaste que dejó miles de millones de vidas y ningún claro vencedor. En este desarrollo de sucesos se vieron armas y artilugios de defensa muy poco ordinarios para el nivel desarrollo de ambos países. Pues si bien Irak recibía la tácita ayuda de la mayor parte de países europeos, Irán también fue receptor de estas.

La guerra duró un total de 8 años y podemos destacar actos de relevancia en el ambiente bélico como la respuesta amesurada ante el Kurdistán. A principios de 1986 Irán quiso penetrar en Irak por la parte del Kurdistán, territorio iraquí, quienes años anteriores habían roto lazos con Bagdad debido a la cantidad de peticiones sugeridas. La respuesta del ejército iraquí cuando conoció esta traición es conocida como “acabar con los traidores” (Martín Muñoz, 2003).

Esta táctica consistía en la destrucción del territorio kurdo y la reasignación de sus ciudadanos a otras áreas dentro del país con el fin de no conseguir una agrupación que prestase ayuda a Irán. La gravedad de este suceso llega en la última etapa de la operación en 1987 como bien explica Martín Muñoz en su obra.

El nombre que recibe esta operación es un término tomado del Corán, al que se remite la octava azora del texto sagrado, Al-Anfal (Martín Muñoz, 2006, p.112). En esta última etapa se llevaron a cabo el uso de armas químicas contra la población de Halabya, esto supuso la pérdida de miles de vidas. El uso de armas químicas supone una violación completa del Derecho Internacional Público y de los Derechos Humanos, su uso durante estos largos años por parte de Irak fue repetitivo.

El uso de este tipo de armas vino dado por el apoyo y la cesión de otros países a Iraq, si no, este país no tendría de ninguna manera vía de poder hacer uso de estas armas. Este factor

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

nos lleva al siguiente punto que es el apoyo internacional. Esta guerra produjo que el eje polarizado de la guerra fría se rompiera para apoyar una causa, la de Irak. Conservando de esta manera su apoyo con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (abreviado como URSS) y volviendo a estructurar lazos con Estados Unidos tras la guerra de los seis días (Sanz, 2006).

La Primera Guerra del Golfo dejó de manifiesto la delgada línea de la inviolabilidad diplomática que se hizo uso de ella para desarrollar un gran negocio armamentístico de los dos grandes polos que gobernaban el mundo. Este enfrentamiento mostró una cara no tan visible de los estados con el tráfico de armas y la violación reiterada de los derechos humanos.

En lo relativo a la primera parte del conflicto, la cual explicamos anteriormente, las grandes potencias no se habían introducido. Es cierto que la URSS seguía vendiendo armas a Irak, sin embargo, no se desarrolló tanto el comercio de armas como en la segunda fase. Por otro lado, Estados Unidos se mostraba neutro, sirviendo de protección a los demás países del golfo por su peso económico (Morales, 2022). No sería hasta más desarrollada la guerra donde Estados Unidos vería un negocio por explotar con las armas. Este factor explicaría la larga duración de la guerra entre Irán e Irak y por qué no hubo un claro vencedor.

En total fueron 53 países los que se sumaron a la venta de armas en el conflicto por un valor de 50.000 millones de dólares (Zaccara et al., 2006). Siendo los principales proveedores la URSS y Francia y su vez se obtuvieron beneficio otros países como Estados Unidos., Gran Bretaña, España, Italia o Marruecos entre otros.

Este entramado es importante remarcarlo para entender posteriormente la guerra entre Estados Unidos y Bagdad y como se generan los bloques en la escalada y el desarrollo en sí.

Irán, a su vez fue provista de armas gracias a China, Brasil, las dos Coreas, Gran Bretaña y Vietnam. Estos negocios no solo violan las leyes internacionales como el Global Arms Trade Treaty si no que muestran el doble juego político que durante la Primera Guerra del Golfo se llevó a cabo (Woolcott, 2013).

Podemos poner como ejemplo a la URSS. El gigante soviético, proveía de armas a Irak como bien habíamos explicado con anterioridad, pero a su vez permitía el acceso de otras armas a Irán. Esto realmente supone un grave peligro puesto que los grandes productores y exportadores de armas no ponen límites ni restricciones al consumo de este tipo de producto, muy difícilmente se pueda parar una guerra.

La complejidad se agrava cuando, estos dos países que se habían encargado de financiar con armas a estos dos países que no cumplen, ni ratifican ningún tipo de Tratado como el anteriormente nombre Tratado Internacional sobre el Comercio de Armas (Morales Gustavo, 2022).

No podemos terminar este apartado sin antes nombrar el Irangate, un caso de corrupción en cuanto a los valores éticos y que atenta principalmente con el derecho internacional (Martín Muñoz, 2006). Esto se debe a que se destapó un gran entramado de venta de armas donde los ministros de Margaret Thatcher se vieron envueltos.

Este escándalo puso de manifiesto la corrupción del dinero y la doble moralidad existente. Mientras que se promulgaba un mensaje de no beligerancia, así como un gran compromiso con los tratados de la Organización de las Naciones Unidas, a su misma vez se

beneficiaban económicamente del enfrentamiento. Esta venta de armas alimentó el fuego y la duración del conflicto.

Este conflicto empeoró la situación de Irak con el embargo de las Naciones Unidas. Este embargo fue la respuesta de la sociedad internacional en 1984 tras los actos de Hussein durante el desarrollo de los actos en el suelo de batalla. A pesar de ello, dos empresas de Gran Bretaña siguieron con la venta de armas a estos dos países hasta el fin de la década. Estas empresas no solo vendieron armas si no materiales y maquinaria para la construcción de armas químicas por un valor total de 200 millones de euros.

El gobierno de Reagan quería llevar a cabo con este plan tres objetivos principales; desvinculamiento de Irán del mundo árabe y proximidad con Israel, aliado principal de Estados Unidos hacer creer que el régimen iraní tenía elementos comunes a los americanos y finalmente hacer que ganase la guerra gracias exclusivamente al apoyo de Estados Unidos

A pesar de ello, se llevó a cabo una red de tráfico ilegal de armas hacia Irán que involucraría otros países del golfo. Este acto sería justificado por Reagan como un acto de buena voluntad al querer poner fin al conflicto. Sin embargo, el fin último era la desestabilización de ambos países y que ninguno de ellos se posicionase a un bando de la Guerra Fría (Basteniére, 1999).

La Primera Guerra del Golfo finaliza en 1988 con un alto el fuego propiciado por Naciones Unidas. Fue una guerra de influencias, donde se alimentó la guerra y la destrucción por la venta de armas en la que casi todo Occidente fue partícipe. La primera guerra del golfo, así como el Irangate o Iraqgate son un claro ejemplo de las conspiraciones de detrás de la guerra y lo rentable que es la venta de armas en conflictos bélicos.

Este círculo vicioso de guerra, corrupción y dinero sería lo que llevaría a Iraq a comenzar la Segunda Guerra del Golfo y todo el entramado anteriormente explicado a Estados Unidos a desarrollar esa furia sin precedentes.

IV. SEGUNDA GUERRA DEL GOLFO (1990 – 2003).

La Segunda Guerra del Golfo o también conocida como la Invasión de Irak tiene lugar a principios del siglo XXI cuando tras la Invasión de Kuwait, decide comenzar una guerra contra Irak. En este apartado trataremos los puntos clave que llevaron a cabo a que se desarrollase esta ofensiva. Desde su comienzo que fue la Invasión de Kuwait y cómo la sociedad internacional responde al respecto; la creación de bandos y la respuesta internacional al suceso.

También desarrollaremos los sucesos desde los pilares en los que se asienta esta invasión que sirve como justificación americana. Así como el desmantelamiento de estos pilares por estar injustificadas y ser falsas. Además de exponer las consecuencias que tuvo todo el suceso bélico. A fin de demostrar la injustificada invasión americana y demostrar una balanza negativa del paso de estos por territorio iraquí.

La guerra del Golfo comienza a principios de los 90 (2 de agosto 1990). Sería el comienzo de una era basada en la supervisión por parte de Estados Unidos en Oriente Medio. Esta supervisión estaría basada en la intención de traer la libertad y la seguridad al territorio. Y que terminó con la retirada de las fuerzas americanas en 2021..

IV.I. INVASIÓN DE KUWAIT (1990).

La Segunda Guerra del Golfo comenzó en 2003 y tuvo como principales actores internacionales a Estados Unidos y a Irak. Este conflicto demostró un despliegue injustificado por parte de las grandes potencias occidentales, donde tras la creación de bandos todas se aúnan en favor de Estados Unidos Así pues, en este apartado se expondrá de manera objetiva los motivos por los que se llevó a cabo.

Así mismo, demostrando que todo lo argumentado no estaba respaldado por ningún tipo de hecho verídico. La Segunda Guerra del Golfo o también conocida como la Invasión de Irak, es un factor determinante en la primera década del siglo XXI. Marcó el comienzo de un nuevo tipo de guerra con el surgimiento del ISIS (Tellecchea Irantzu, 2023) en Irak e introdujo en nuestros vocabularios términos como terrorismo. Sin embargo, tal y como veremos a lo largo de estas líneas, estas acciones carecieron a día de hoy de repercusión legal por los daños cometidos.

En primer lugar, debemos de tener como antecedente a la guerra la Invasión de Iraq (1990). Saber el origen de esta que comienza con la invasión de Kuwait por parte de Irak . A grandes rasgos podemos trazar un perfil sobre Irak, un país arrasado por una larga guerra con la vecina Irán. En todos sus ámbitos, tanto económico, como social y político Irak se encontraba bastante desmejorado, como bien menciona en Anthony Arnove en su libro *Iraq under seige: the deadly impact of sanctions and war*. De esta manera, su líder Sadam Hussein decidió hacerse con una región haciendo mención a su histórica pertenencia.

Kuwait es un estado que se sitúa en el Golfo Pérsico y a pesar de su pequeño terreno es uno de los estados más influyentes de la región. Esto se debe a su dinámica economía y sus vastas reservas de petróleo (Clark, Ramsey, 1992). Este factor hace que las relaciones con Occidente sean mucho más cotidianas, siendo aliado del mismo país Estados Unidos Kuwait suponía un trozo muy apetecible para Irak debido a sus grandes reservas y a la mala situación del país, las tropas iraquíes invadieron Kuwait el agosto de 1990 rápidamente y pusieron en el poder a un gobierno títere.

Esta invasión supuso el destierro y el bloqueo internacional hacia Sadam Hussein, Si recordamos, este había sido ayudado y respaldado por Occidente en su lucha contra Irán. Sin embargo, Hussein no contaba con que la comunidad internacional condenaría enérgicamente la invasión y que supondría tal impacto. Naciones Unidas emitió una serie de resoluciones condenando estas acciones, exponiendo la gravedad de la invasión y la violación flagrante que suponía al derecho internacional.

A pesar de las resoluciones y las presiones internacionales para la liberar Kuwait, Hussein seguía con su negativa. Debido a esta negativa Estados Unidos lideró una coalición internacional (Clark, Ramsey, 1992) conocida como Operación Tormenta del Desierto junto con otros países occidentales. En esta operación participarían países que posteriormente irán cogiendo importancia por el apoyo mostrado al gobierno de Bush como España o Reino Unido.

La invasión del Desierto comenzó en enero de 1991 y fue una lucha a favor de la liberación de Kuwait con un despliegue militar tanto aéreos como terrestres (Prados Luis, 2003). La coalición estuvo compuesta por un total de 34 países, cuya estrategia principal fue debilitar las defensas aéreas y terrestres mediante ataques. Una vez debilitadas las fuerzas iraquíes se llevaron a cabo operaciones con el fin de liberar el territorio, lo que resultó bastante fácil debido a la superioridad militar que formaba esta coalición. De esta manera en febrero, Kuwait ya había sido liberado.

Debemos de destacar el hecho de que las discusiones entre Kuwait e Iraq se remontan a los 60, con su independencia, puesto que este pertenecía a Iraq (Martín Muñoz, 2006, p. 121). Por esta razón, la respuesta de Bagdad ante la paralización del conflicto y no victoria en la Primera Guerra del Desierto, decide darle salida a su ejército con la invasión del país vecino. Sin embargo, debemos de destacar un factor importante que nos señala Carlos Taibo en su libro *Estados Unidos contra Iraq* (2003) y es el doble juego que hizo Estados Unidos.

Como bien hemos explicado anteriormente Estados Unidos intercedió, así como toda la comunidad internacional en el conflicto de agresión territorial. Sin embargo, estas no eran las consecuencias que se esperaba Hussein tras haber gozado de la financiación bélica. A este factor debemos de sumarle las declaraciones de la portavoz del Departamento de Estado americano Margaret Tutwiler, la cual señalaba que Estados Unidos no tenía ningún compromiso de defensa o de seguridad con Kuwait (Martín Muñoz, 2006, p. 125). Esto, sumado a las palabras ambiguas de la embajadora americana en Bagdad, Glaspie, dieron una falsa esperanza a Hussein de que Occidente no se le pondría en contra.

También debemos de resaltar que el ministro de Asuntos Exteriores iraquí, Tarek Aziz, recalca en primera instancia lo que era el plan de invasión de Kuwait. Si bien resultó ser una anexión y ocupación total del territorio, en primera instancia no era así.

Consistía en la anexión parcial de Kuwait para poder garantizar de esta manera un acceso a las aguas del Golfo Pérsico de dos islas que pertenecían a este país y que dificultaban el acceso iraquí al mar. Sin embargo, fue la decisión final de Hussein de llevar una ocupación total del territorio lo que llevó a cabo a que ninguna de las dos partes cumplierse sus partes de lo hablado.

Muchos son los que apuntan a que Estados Unidos quiso propiciar estos sucesos para poder intervenir de manera directa y aumentar su presencia en el Golfo Pérsico.

Sin embargo, si bien pudieron liberar Kuwait y debilitar al ejército iraquí, no pudieron derrocar la figura de Hussein. Esta operación tuvo gran importancia para la comunidad internacional pues supone un precedente en las futuras intervenciones internacionales y la capacidad de actuación que tienen los países para aliarse y combatir.

Debido a esta situación de inestabilidad en una de las mayores reservas de petróleo se produjo una grave crisis de petróleo por el corte de suministro de Kuwait y la amenaza de Irak de invadir también Arabia Saudita (Martín Muñoz, 2006, p. 122). Estos factores se tradujeron como inestabilidad en el territorio durante varios años hasta el comienzo de la Segunda Guerra del Golfo por parte de Estados Unidos

IV. II INVASIÓN DE IRAK (2003).

Así pues, en 2003 el presidente de los Estados Unidos de América en aquel momento, George W. Bush, declaró el comienzo de la guerra. En su discurso se argumentó el descubrimiento de armas de destrucción masiva, representando de esta manera una amenaza para la seguridad tanto de los Estados Unidos como de la humanidad. Así fue como Hussein pasó de recibir el apoyo de toda la comunidad internacional a su aislamiento y lucha contra su régimen. Basándose en esa premisa de la posesión de armas de destrucción masiva se formó otra coalición internacional, formada por varios países, a destacar Reino Unido y España otra vez (International Amnesty, 2013). La intención principal de esta guerra era derrocar el régimen de Hussein y desarmar a Irak.

Según algunos autores como Carlos Taibo en su libro *50 cuestiones sobre Iraq* (2003) existen al menos 4 razones objetivos principales que guiaron la política americana para comenzar la Guerra contra Irak. La primera hacía referencia al fijar como objetivo a Sadam Hussein como un mal al que hacerle frente (Taibo, 2003, p.88). Esto quería decir que tenían que crear un problema al cual ponerle una solución y que esta respuesta supusiese un valor añadido en las elecciones a favor de Bush (Rivers Pitt y Ritter, 2002). Esta estrategia fue usada anteriormente por su padre, Bush senior, quien con quien con anterioridad en el 91 con la guerra entre Irán e Irak se introdujo para la venta de armas.

El siguiente factor está estrechamente relacionado con lo anteriormente explicado que es el llevar a cabo y formalizar lo que su padre no pudo llevar a cabo. Recordemos que Estados Unidos siempre ha estado presente en el Golfo y que esta guerra se desarrolla en plena guerra fría con URSS Y Estados Unidos ofreciendo ayudas y armas a esta escalada.

Indudablemente, otro de los objetivos que lideraron la política para llevar a cabo la guerra por parte de Bush fue la creación del concepto de terrorismo (Suskind, 2004) Aunque en pleno siglo XXI podamos pensar que el terrorismo es un concepto más que asumido en las agendas internacionales y estamos más que familiarizados con él a principios del siglo XXI no era así. El concepto de terrorismo, tras los famosos atentados del 11-S marcaron de una forma traumática y estremecedora cualquier acto que pudiese propiciar un suceso igual.

El miedo a lo que sucedió el 11-S, la materialización de un mal al que combatir y la solución propuesta por Bush para que se llevase a cabo, dieron una victoria para el demócrata. Socialmente fue aceptada la guerra al suponer bajos los ojos del Capitolio un peligro inminente. El uso del concepto de terrorismo y terroristas marcó una línea de actuación política donde el fin justificaba los medios. En las semanas que siguieron a los atentados del 11 de septiembre

de 2001, Bush alcanzó los índices de aprobación más altos jamás registrados por un presidente estadounidense (Suskind, 2004).

Y finalmente el último de ellos eran las condiciones de Irak. Si bien las consecuencias de la guerra contra Irán no habían sido las esperadas debido al deterioro y el bloqueo que se le había propiciado a raíz de la invasión de Kuwait, encontramos a un Irak débil (Taibo, 2003). En sí, Irak no tenía una fuerza objetiva de la cual preocuparse pues su economía, infraestructura y su posición militar eran bastante escasas.

Sin embargo, aprovecharse de esta desventaja para eliminar a un dictador y establecer un mayor dominio e influencia en suelo iraquí sí que era algo mucho más llamativo y factible que la amenaza de este país por terrorismo. Esto se debe a la relación de Estados Unidos con Israel y al no reconocimiento del estado sionista en territorio mayoritariamente árabe, eliminando así un régimen que supone un impedimento para el desarrollo de Israel.

Además, no podemos acabar sin nombrar el hecho de la posición geoeconómica que supone controlar Irak, así como sus grandes reservas de petróleo que contiene todo el país.

El conflicto comenzó el 20 de marzo de 2003, cuando las fuerzas de la coalición lanzaron una campaña militar conocida como Operación Libertad Iraquí (Vidal Liy, 2023). La ofensiva inicial fue rápida y abrumadora, y en poco tiempo las fuerzas de la coalición lograron tomar el control de Bagdad y derrocar al gobierno de Saddam Hussein. Sin embargo, a medida que la guerra progresaba, se enfrentaron a una creciente insurgencia y resistencia por parte de grupos iraquíes, incluidos insurgentes sunitas y milicias chiítas.

Durante la guerra, las fuerzas estadounidenses llevaron a cabo una campaña militar que incluyó ataques aéreos y terrestres para derrocar al régimen de Saddam Hussein. En abril de 2003, las fuerzas de la coalición capturaron la capital de Irak, Bagdad, y derrocaron al gobierno de Hussein.

Después de su derrocamiento, Saddam Hussein fue capturado por las fuerzas estadounidenses en diciembre de 2003 (Zaccara et al., 2006, p.63) Fue encontrado escondido en un agujero subterráneo cerca de la ciudad de Tikrit. Después de su captura, fue llevado a juicio ante el Tribunal Especial Iraquí por cargos de crímenes contra la humanidad, genocidio y violación de los derechos humanos.

Así pues, Hussein fue juzgado por sus crímenes ante el Tribunal Especial Iraquí, un tribunal creado específicamente para procesar a miembros del régimen de Saddam Hussein por violaciones a los derechos humanos y crímenes contra la humanidad (Zaccara et, 2006). El tribunal fue establecido por el Consejo de Gobierno Iraquí en 2003, con el apoyo de la comunidad internacional.

Dicho juicio comenzó el 19 de octubre de 2005 en Bagdad. Hussein fue acusado de una serie de crímenes, incluyendo la represión de la insurgencia chiíta en 1982, el genocidio kurdo en la década de 1980 y el asesinato de 148 personas en la ciudad de Dujail en 1982 (Zaccara et al., 2006).

De esta manera, el juicio estuvo lleno de desafíos, como amenazas de seguridad, la intimidación de testigos y la muerte de algunos abogados defensores. A pesar de esto, el juicio continuó y se tomaron medidas para garantizar un proceso justo, aunque hubo críticas sobre su imparcialidad y procedimientos.

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

El 5 de noviembre de 2006, Saddam Hussein y dos coacusados fueron declarados culpables de los cargos de crímenes contra la humanidad y sentenciados a muerte por ahorcamiento. La sentencia fue apelada, pero el 26 de diciembre de 2006, el Tribunal de Casación iraquí confirmó la pena de muerte.

Saddam Hussein fue ejecutado el 30 de diciembre de 2006 en una prisión en Bagdad. La ejecución generó controversia debido a las imágenes y videos que circularon después de su muerte, mostrando a personas que insultaban y maltrataban a Hussein durante su ejecución.

El juicio de Saddam Hussein ha sido objeto de críticas y controversias en relación con su imparcialidad y el cumplimiento de los estándares internacionales de justicia. Así informaba Amnistía Internacional sobre los principales puntos criticables en dicho juicio (Amnistía Internacional, 2006).

En primer lugar, nos encontramos con la Influencia política. En el juicio se argumentó que fue influenciado por consideraciones políticas y que el tribunal fue utilizado como una herramienta para legitimar la ocupación liderada por Estados Unidos en Irak. Algunos críticos sostienen que el juicio fue un proceso selectivo y que se centró en los crímenes cometidos durante ciertos períodos, mientras se ignoraron otros crímenes en los que Saddam Hussein y su régimen estuvieron involucrados. Este es el caso del juez Rizgar Muhammad, que dimitió por las presiones recibidas (Amnistía Internacional, 2006).

Por otro lado, destacamos los derechos legales y proceso debido. Esto se debe a que hubo preocupaciones sobre el respeto a los derechos legales de Saddam Hussein durante el juicio. Algunos argumentan que se le negó un juicio justo y que sus derechos de defensa no fueron adecuadamente garantizados. También se plantearon preocupaciones sobre la intimidación y el asesinato de abogados defensores y testigos, lo que podría haber afectado la integridad del proceso.

Destacamos sobre todo la falta de independencia del tribunal resaltada, donde algunos críticos y organismos internacionales como Amnistía Internacional, 2006 cuestionaron la independencia del Tribunal Especial Iraquí y argumentaron que estaba sujeto a influencias externas. Dado el contexto político y la presencia de fuerzas extranjeras en Irak, se planteó la pregunta de si el tribunal podría operar de manera completamente imparcial y libre de influencias externas.

Y por último, también fueron criticadas las condiciones de seguridad. En el momento en el que se realizaron, Irak seguía siendo un país bastante inestable. Este factor planteó desafíos significativos en términos de seguridad para los participantes del proceso. Esto pudo haber afectado la integridad del juicio y generado temores de influencias externas en el proceso.

En general, si bien el juicio de Saddam Hussein tuvo lugar y se tomaron medidas para garantizar ciertos aspectos del debido proceso, persisten críticas legítimas sobre su imparcialidad y la forma en que se llevó a cabo el proceso judicial. La evaluación de la imparcialidad del juicio varía según las perspectivas y opiniones de diferentes actores y observadores.

Saddam Hussein fue declarado culpable en 2006 y sentenciado a muerte por ahorcamiento (Álvarez, 2020). La ejecución se llevó a cabo el 30 de diciembre de 2006 en Bagdad. Su muerte marcó el final del régimen de Saddam Hussein en Irak y el comienzo de un período de transición y conflicto en el país.

La guerra de Irak se caracterizó por una serie de desafíos y consecuencias significativas. La insurgencia iraquí, liderada en gran medida por grupos extremistas, se volvió cada vez más violenta y causó una gran cantidad de víctimas civiles y militares. Además, surgieron tensiones sectarias entre la mayoría chiíta y la minoría sunita en el país, lo que exacerbó la violencia y contribuyó a la polarización política.

Dada la falta de evidencia concluyente sobre la existencia de armas de destrucción masiva en Irak y las consecuencias humanitarias y políticas del conflicto generaron un intenso debate y críticas hacia la guerra de Irak, tanto a nivel nacional como internacional (Espinosa y G. Prieto, 2017). La guerra también desestabilizó la región y tuvo un impacto duradero en la política de Oriente Medio, además de generar un cambio significativo en las relaciones internacionales.

Durante la guerra de Irak de 2003, el petróleo fue un factor que estuvo presente en el contexto y las dinámicas del conflicto. Aunque no se puede afirmar que la guerra haya sido exclusivamente una "guerra por el petróleo", es innegable que el control y acceso a los recursos petroleros de Irak jugaron un papel importante en el escenario geopolítico y económico.

Irak es uno de los principales países productores de petróleo en el mundo, con vastas reservas de crudo. El control de estos recursos energéticos es estratégico tanto desde el punto de vista económico como geopolítico. Algunos argumentan que una de las motivaciones detrás de la invasión liderada por Estados Unidos fue asegurar el acceso a los recursos petroleros de Irak y tener influencia en su producción y exportación (Stanganelli, 2013).

Uno de los argumentos esgrimidos es que el petróleo fue un factor motivador importante en la decisión de Estados Unidos de invadir Irak como bien lo refleja Suskind (2004). Irak es un país con grandes reservas de petróleo, y algunos sostienen que el control sobre esos recursos energéticos fue uno de los objetivos estratégicos de la guerra. Además, se argumenta que la guerra fue impulsada por intereses económicos y geopolíticos relacionados con el acceso y control del petróleo de la región.

Hemos de resaltar que el petróleo también estuvo relacionado con la financiación de la guerra. Durante el régimen de Saddam Hussein, Irak estaba bajo sanciones internacionales y su economía dependía en gran medida de la exportación de petróleo. La explotación y exportación del petróleo iraquí era una fuente importante de ingresos para el gobierno de Hussein. Por lo tanto, el control del petróleo también tenía implicaciones económicas en términos de financiamiento de la guerra y la reconstrucción posterior.

Tras la invasión liderada por Estados Unidos en Irak en 2003, se produjeron importantes cambios en la industria petrolera del país (Suskind, 2004). Estos cambios incluyeron reformas estructurales, apertura a la inversión extranjera y la firma de contratos con compañías petroleras internacionales. Algunos de los principales cambios fueron los siguientes:

Una de las reformas que hicieron al tener el poder fue poner fin del monopolio estatal. Juhasz Antonia, nos hace una comparativa sobre la situación que existía y la actual. Antes de la invasión, el petróleo iraquí estaba bajo el control exclusivo del Estado a través de la empresa estatal Iraqi National Oil Company (INOC). Sin embargo, después de la guerra, se introdujeron reformas para permitir la participación de compañías internacionales en la exploración y producción de petróleo en Irak.

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

Otro de los factores que cambiaron a favor de la atracción de multinacionales fueron las licencias. En otro de sus artículos, Jusasz (2013) nos habla sobre cómo se introdujo un nuevo sistema de licencias de producción, que permitía a las compañías petroleras extranjeras celebrar contratos de servicios y producción con el gobierno iraquí. Estos contratos permitían a las compañías trabajar en la exploración y desarrollo de los yacimientos de petróleo iraquíes a cambio de una compensación económica y un porcentaje de la producción

También debemos de resaltar el cambio con los Contratos de servicios técnicos. Ya que se firmaron contratos de servicios técnicos (Technical Service Contracts, TSC) con compañías petroleras internacionales. Estos contratos permitieron a las compañías extranjeras prestar servicios técnicos en la producción de petróleo y recibir una tarifa fija por sus servicios, sin tener participación en la propiedad del petróleo.

Por último, destacamos las rondas de licitación. Esto quiere decir, que Irak organizó rondas de licitación para otorgar contratos a compañías petroleras internacionales. Estas rondas permitieron a las compañías competir por contratos de producción en los campos de petróleo y gas iraquíes.

Podemos concluir sobre las reformas en la industria petrolera de Irak afirmando que tuvieron como objetivo aumentar la producción de petróleo y atraer inversiones extranjeras para el desarrollo del sector. Sin embargo, la implementación de estos cambios ha enfrentado desafíos debido a la inestabilidad en el país, la falta de infraestructura y la violencia en algunas áreas productoras de petróleo (Monbiot, 2005).

La responsabilidad y culpabilidad en la guerra de Irak no pueden ser atribuidas de la misma manera a todos los países involucrados. Estados Unidos, bajo el liderazgo del presidente George W. Bush, desempeñó un papel fundamental en la toma de decisiones y en la iniciación del conflicto. La administración estadounidense argumentó la existencia de armas de destrucción masiva en Irak, pero después se descubrió que esta afirmación carecía de fundamentos sólidos.

España y el Reino Unido también estuvieron involucrados en la guerra de Irak como parte de la coalición liderada por Estados Unidos. El entonces primer ministro británico, Tony Blair, fue un defensor clave de la invasión y desempeñó un papel activo en respaldar la posición de Estados Unidos. En el caso de España, el presidente José María Aznar apoyó abiertamente la invasión y envió tropas españolas a Irak (Muñoz, 2017).

Si bien España y Gran Bretaña decidieron unirse a la coalición liderada por Estados Unidos, su grado de responsabilidad y culpabilidad puede ser objeto de debate. Algunos argumentan que estas naciones compartieron la responsabilidad por seguir a Estados Unidos sin cuestionar adecuadamente la justificación de la guerra. Otros sostienen que su apoyo fue basado en la información proporcionada por los servicios de inteligencia de Estados Unidos y que, por lo tanto, no pueden ser considerados igual de culpables que el país que lideró la invasión (Albin, 2023).

En última instancia, la culpabilidad en la guerra de Irak puede variar según la perspectiva y la interpretación de los acontecimientos. Es importante analizar los roles individuales de cada país y examinar sus acciones y las decisiones específicas para tener una comprensión más completa de su grado de responsabilidad en el conflicto.

Por un lado, durante la guerra de Irak, Estados Unidos utilizó una variedad de métodos y tácticas militares. Estos métodos abarcaron desde operaciones convencionales hasta tácticas de contrainsurgencia. A continuación, se describen algunos de los enfoques y estrategias más comunes empleados por las fuerzas estadounidenses:

Podemos destacar por un lado las operaciones convencionales. Estas operaciones son las que entendemos como “normativas” dentro de lo que está estipulado en situaciones bélicas. Estas operaciones fueron llevadas a cabo en las primeras etapas del conflicto que fue la defensa por medio aéreo y terrestre con el fin de derrocar a Sadam Hussein, tal y como afirma Espinosa y G. Prieto (2017, p. 156). Sin embargo, como bien podremos ver más adelante, las tácticas que se llevaron a cabo para intentar conseguir un control y reestablecer el control escapaban toda comprensión y moral ética.

Estas operaciones se utilizaron sobre todo en la fase inicial de la guerra. Las fuerzas estadounidenses y las de la coalición llevaron a cabo una campaña militar basada en la utilización principalmente en aviones de combate artillería, tanques y fuerzas terrestres. Todo ello con el fin de la dismantelar las defensas iraquíes y derrocar el régimen de Saddam Hussein. Como bien señalamos anteriormente, el ejército de la coalición se derrocó en cuestión de meses a Hussein. Sin embargo, a medida que el conflicto se iba desarrollando la inestabilidad iba creciendo y con ello las agresiones y abusos de fuerza.

Así mismo, una vez derrocado el régimen de Hussein, la población en su totalidad no estaba contenta con la presencia de la coalición. Por ello llega esta nueva etapa conocida como contrainsurgencia. La contrainsurgencia como bien indica su nombre es una respuesta de la sociedad iraquí ante la presencia del ejército iraquí.

Esto supone un punto de inflexión puesto que pone de manifiesto una cuestión sensible que la coalición siempre abanderó. Era el hecho de que una vez liberado de la tiranía de Hussein se restauraría la paz en Iraq puesto que él era el foco. Sin embargo, la contrainsurgencia no iba destinada al dictador sino a la presencia americana. De tal manera, este factor desestabiliza la balanza ya que demuestra a efectos internacionales que el pueblo iraquí no quería presencia extranjera. El factor de que la sociedad estuviese en contra de la presencia de la coalición no obtuvo otra respuesta que lanzar un mayor control sobre la zona.

Podemos destacar las tácticas que llevaron a cabo las fuerzas americanas para hacer frente a la resistencia y la insurgencia. Estas eran, la identificación y neutralización de líderes y células insurgentes, así como el establecimiento de bases de control y puesto para garantizar la seguridad y proteger a la población (Espinosa y G. Prieto, 2017). Es decir, todo lo contrario que reclamaban estos grupos que era la liberación de la sombra occidental de su territorio.

El malestar social por el control y persecución de los ciudadanos aumentaba en Bagdad, aún más tras la puesta en marcha de patrullas y operaciones de búsqueda y captura. Esto generaba una sensación de inseguridad insostenible, pues cualquier mínimo indicio que se diese de insurgencia era castigado severamente por las fuerzas estadounidenses.

En este periodo podemos situar algunas de las fotografías compartidas por la ACLU, el Sindicato de las Libertades Civiles de Estados Unidos (BBC, 2016). Gracias a este sindicato salieron a la luz las represalias hacia los iraquíes. Alrededor de 200 fotografías relacionadas con casos de abuso fueron dadas a conocer por el Pentágono en 2006 tras las constantes peticiones por parte de la ACLU. Estas fotografías fueron publicadas por distintas plataformas populares como la BBC donde apuntaban no solo a soldados, si no a médicos de la complicidad

por la brutalidad ejercida. También hubo anteriormente otros escándalos como los de 2004 donde se filtraron imágenes de soldados humillando a presos en la cárcel iraquí de Abu Ghraib.

Cuando la persecución y el control no era suficiente se desplegó el uso de la tecnología avanzada. Como apunta Espinosa y G. Prieto (2017) que Estados Unidos aprovechó la desigualdad existente entre ambos combatientes para mantener siempre una ventaja en el campo de batalla. Como ejemplo del uso de la tecnología avanzada podemos destacar el uso de aviones de vigilancia no tripulados, también conocidos en la actualidad como drones. De esta manera se mantenía la seguridad del ejército obteniendo los mismos resultados con la grabación aérea del territorio. Así como sistemas de vigilancia y reconocimiento digital o sistemas de comunicación avanzados para recopilar información de inteligencia y coordinar las operaciones.

No siendo suficiente el control militar la utilización de tecnología avanzada se llevó a cabo el entrenamiento y apoyo a las fuerzas de seguridad iraquíes. La formación de fuerzas de seguridad por parte de Estados Unidos no es un hecho aislado, dando muchas veces resultados como militarización de grupos insurgentes que se volvía n en contra de ellos. Estos grupos de insurgencias favorecieron a la presencia del ISIS y otros grupos insurgentes (Espinosa y G. Prieto, 2017). Todo lo contrario, con la finalidad que intentaban llevar a cabo que era obtener ayuda para asumir un papel más activo en la seguridad y la estabilización del país.

Es importante tener en cuenta que estos métodos no son exhaustivos y que la guerra de Irak fue un conflicto complejo con múltiples aspectos militares, políticos y humanitarios. Las tácticas y estrategias utilizadas por Estados Unidos evolucionaron a lo largo del tiempo y se adaptaron a medida que la situación en el terreno cambiaba.

No hay evidencia creíble o verificada de que Estados Unidos haya utilizado armas químicas en Irak durante la guerra. Sin embargo, es importante destacar que el régimen de Saddam Hussein, el líder iraquí en ese momento fue acusado y condenado por el uso de armas químicas contra su propio pueblo en eventos como el ataque con gas sarín en Halabja en 1988 y otros ataques durante la guerra entre Irak e Irán en la década de 1980.

**ATAQUES A CIVILES IRAQUÍES POR PARTE DE LA COALICIÓN
(22 DE MARZO – 5 DE ABRIL) 2003**

Al- Qadisiya	22 de marzo
Al-Sha´ab	24 de marzo
Aadamiya	24 de marzo
Aeropuerto Internacional Saddam	24 de marzo
Bagdad Centro	25 de marzo
Al-Yusifa	25 de marzo
Al-Rashid	25 de marzo
Yisridial	25 de marzo
Al- Sha´ab	26 de marzo
Al-Rashid	26 de marzo
Al-Yusifa	26 de marzo
Al-Sha´ab	28 de marzo
Shu´ala	28 de marzo (primer ataque)
Shu´ala	28 de marzo (segundo ataque)
Ahel	28 de marzo
Al-Sha´ab	29 de marzo
Al-Qahira	29 de marzo
Palestina	29 de marzo
Sumer	29 de marzo
Yisridial	29 de marzo

Palestina	29 de marzo
Sumer	29 de marzo
Yisridial	29 de marzo
Palestina	30 de marzo (primer ataque)
Palestina	30 de marzo (segundo ataque)
Safaraniya	30 de marzo
Al Amin	31 de marzo
Shorta Rabaa	31 de marzo
Al-Sweeb	31 de marzo
Al-Baya	31 de marzo
Fdeilia	31 de marzo
Abu Dshir	1 de abril
Al-Suera	2 de abril
Medina Saddam	2 de abril
Ad-Dora	2 de abril
Al- Sweeb	2 de abril
At - Turaz	2 de abril
Bagdad Sur	3 de abril
Al - Yusifia	3 de abril (primer ataque)

Al -Yusifa	3 de abril (segundo ataque)
Alrededores del Aeropuerto Internacional Sadam	3 de abril
Raduania	3 de abril

Alrededores del Aeropuerto Internacional de Sadam	4 de abril
Furat	5 de abril
Bagdad Djidida	5 de abril

Tabla 2 Ataques a civiles iraquíes por parte de la coalición (22 Marzo – 5 de abril) 2003. Elaboración propia. Información extraída de Espinosa y G. Prieto, 2017).

Esta tabla elaborada con los datos recogidos de las distintas fuentes expuestas en la bibliografía demuestra la ofensiva tan agresiva que se desplegó contra la sociedad iraquí, en tan solo un 1 mes.

Durante la justificación de la invasión de Irak en 2003, se alegó que el régimen de Saddam Hussein poseía armas de destrucción masiva, incluyendo armas químicas (Tellechea I. 2023). La falta de hallazgos de armas químicas en Irak fue objeto de investigación y controversia. Se llevaron a cabo múltiples investigaciones y comisiones, incluyendo la Comisión de Investigación de las Naciones Unidas liderada por Hans Blix. Estas investigaciones no lograron encontrar pruebas sustanciales de la existencia de armas químicas en Irak en ese momento.

Si bien con anterioridad Iraq había admitido la posesión de armas de destrucción masiva propiciados en gran parte por los países que conforman la coalición, no existía una evidencia sostenible para poder recriminar el uso o el almacenamiento de estas herramientas.

A principios de 1991, Bagdad reconoció que poseía, estaba fabricando y que había conseguido mediante la financiación de la guerra por parte de occidente., armas químicas, cabezas de misiles balísticos.

Así mismo, los autores Rivers Pitt y Ritter plasmaban en su obra *War on Iraq* (2002) el hecho de que en 1998 existían pruebas de que Iraq había destruido en torno a un 90% de tales arsenales. Se encontraron productos tóxicos que se usan para este tipo de armas, como eran los gases Sarin y Tabun. Como bien indicábamos, estos son considerados una serie de agentes neurotóxicos que no dejan rastro, incoloros y sin sabor que se mezclan con la mayoría de los compuestos orgánicos existentes. Estos gases fueron usados en la Primera Guerra del Golfo, sin embargo, debido a su corta durabilidad, el efecto de estos gases cuando los encontraron a finales de los 90 ya eran completamente inservibles.

También se le acusó de la posesión de armas nucleares. Esta afirmación caía por su propio peso debido a las características concretas que se necesitan para poder tenerlas bajo recaudo (Tellechea, 2023). Eran absolutamente necesario pues, unas instalaciones para el tratamiento de estas. Una serie de instalaciones de grandes envergaduras, que de poseerlas sería un supuesto que difícilmente pase desapercibido.

No se obtuvo en el momento de las acusaciones ningún tipo de afirmación al respecto, sino que simplemente se tomó como válida la opinión de Norteamérica poco solventada. Así pues, encontramos informes mucho más tarde como el Boletín del OIEA¹ (2003). Según esta organización, fueron los encargados de trasladarse a Bagdad y dejaron constancia de que no existía indicio ninguno.

Estos factores iban totalmente en contra de uno de los pilares fundamentales en los que se sustentaba la idea de la invasión de Irak, expresada por Bush.

En resumen, aunque el régimen de Saddam Hussein fue responsable del uso de armas químicas en el pasado, no hay evidencia verídica de que el mismo poseyese en el momento en el que se declaró la invasión posesión dichas armas.

¹ Organización Internacional de Energía Atómica, abreviado como OIEA.

V. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA DE IRAK.

Lo que sí es un hecho fueron las consecuencias que trajo la guerra de Irak. Amnistía Internacional hacía un repaso de ello y apuntaba a este conflicto como que carece de responsabilidad internacional, señalando como impunes a todo el Capitolio en la primera decena de los 2000. Podemos clasificar las consecuencias de la Invasión de Irak en los siguientes subgrupos, definidos en Eisenstand y Matheson (2003):

1. Pérdida de vidas y daños materiales.
2. Inestabilidad política y sectaria
3. Desplazamiento y refugiados
4. Debilitamiento de las instituciones estatales
5. Crisis humanitaria y económica
6. Cambios geopolíticos en la región.

Durante más de 7 años Amnistía Internacional estuvo documentando todo lo sucedido en la Guerra de Irak, desde 2003 a 2011. Debido a toda la información recaudada este organismo ha instado numerosas veces a Estados Unidos a crear una comisión de investigación completa e independiente a cerca de las actuaciones militares en Irak.

Sobre todo, hace principal hincapié en las prácticas de investigación e interrogación de los sujetos que consideraban peligrosos. Este suceso está estrechamente ligado a la publicación de las imágenes de tortura por parte de los militares americanos a civiles iraquíes de las que hablábamos anteriormente.

Por este motivo, dicho organismo formalizaba esta denuncia y hablaba sobre la impunidad y la necesidad de poner solución a los errores enmendados por Estados Unidos

“Amnistía Internacional pide al gobierno de Estados Unidos y a los gobiernos de otros Estados de la Coalición que tomen medidas concretas para garantizar que todas las denuncias de desaparición forzada, tortura y otros malos tratos u otras graves violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario cometidas por las fuerzas nacionales que integraron las fuerzas de la Coalición en Irak se investigan sin demora de forma minuciosa, transparente e independiente.

Toda persona contra quien existan pruebas creíbles suficientes de responsabilidad en crímenes de derecho internacional deberá ser juzgada por un tribunal civil en actuaciones que respeten las normas internacionales sobre imparcialidad procesal. Todas las víctimas de tales violaciones de derechos humanos deberán recibir una reparación completa” (Amnistía Internacional, 2023).

Debemos de mencionar el factor que los militares americanos que cometieron estas violaciones del DDHH no eran un grupo aislado si no que esto se perpetuó de manera genérica. Esto se debe a que ellos como, bien indica el informe de Amnistía Internacional eran pasos establecidos por el mismo Bush:

“Unos días antes, sin que se supiera públicamente en ese momento, el propio presidente Bush había autorizado personalmente el uso de una técnica de interrogatorio conocida como "submarino" (ejecución simulada por ahogo interrumpido) contra un detenido que se encontraba recluido en un lugar no revelado en un lugar secreto. El programa estadounidense

de desaparición forzada funcionó bajo la autoridad presidencial.” (Amnistía Internacional, 2023).

Estos hechos que denuncia Amnistía Internacional con anterioridad nos llevan al primer factor de las consecuencias de la guerra. Las pérdidas de vidas y daños humanitarios, la cual saldó numerosas vidas tantos de civiles como de militares iraquíes. No existen datos oficiales al respecto debido a que en mayor medida esta guerra supuso un colapso total del país, donde se atacaron y bombardearon no solo las principales fortalezas de los militares iraquíes.

También se destruyeron la mayoría de los edificios oficiales donde existían todos los registros y documentación del país. Se calcula que en torno a unos 500.000 iraquíes perdieron la vida durante la larga guerra (Espinosa y G. Prieto, 2017), desde militares a civiles iraquíes. Los daños humanitarios han sido nombrados alrededor de todo el trabajo.

Destacamos como daños humanitarios todos aquellos daños que ponen un impedimento al desarrollo mínimo de la persona en un entorno bélico. La destrucción de infraestructuras clave, como viviendas, hospitales, escuelas y sistemas de agua y saneamiento

Otra de las consecuencias que trajo consigo la guerra, fue la inestabilidad política y sectaria que se derivaron de la presencia de Estados Unidos en el país del golfo (Suskind, 2004). Las luchas políticas y la falta de reconciliación entre las diferentes facciones iraquíes contribuyeron a la inestabilidad continua en el país. Como recordamos Irak era un país multicultural, cuna y cobijo de varias religiones y etnias que convivían, tanto musulmanes, como kurdos como suníes coexistían bajo ninguna idea estática de Estado.

Sin embargo y mucho más acentuado por el modelo de lo que suponía un Estado por parte de los americanos, muchos de los civiles y distintos grupos sociales no se sentían representados al respecto. Debido en parte a que las riendas del país los años posteriores del derrocamiento fueron llevados a cabo por generales militares como John P. Abizaid o Tony Franks.

Esta falta de representación es lo que propicia la disidencia y las actuaciones violentas que resaltábamos en los escritos de Martín Muñoz, 2003, con indulgentes que posteriormente comenzaron a llamarlos terroristas. No existió un acercamiento flexible si no una imposición de un modelo de estado del cual no habían estado relacionados con anterioridad y que se trató de neutralizar a los disidentes mediante técnicas como las fotografías publicadas por ACLU.

Así pues, se dio como resultado a la aparición de conflictos que cada vez se intensificaban más y a la aparición por ende de los grupos insurgentes como Al Qaeda en Irak y posteriormente el Estado Islámico conocido mayoritariamente como ISIS. Como bien podemos suponer la aparición de grupos extremistas en la zona supone un impedimento para el desarrollo normativo de los civiles debido a la inestabilidad social y poca seguridad que emana de ellos mismos.

Estados Unidos y su ejército también dejaron otros factores derivados de la guerra ligados a la inestabilidad social en la que dejaron Irak. Esto es el desplazamiento de miles de familias y la migración forzada que dio lugar al concepto conocido como refugiados.

Según las Naciones Unidas, “Los refugiados son personas que se encuentran fuera de su país de origen por temor a la persecución, al conflicto, la violencia generalizada, u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público y, en consecuencia, requieren

protección internacional”. Esta definición viene recogida en la Convención Sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.

Tanto los desplazados internos como los refugiados iraquíes se enfrentaron a infinidad de dificultades y desafíos significativos. Esto viene dado en los desplazamientos internos por la dificultad del transporte debido a la destrucción de numerosas vías de pasos como puentes o carreteras que fueron tomadas durante la guerra, así como la inseguridad de desplazarse por las insurgencias y clímax extremo.

Hoy en día estas consecuencias siguen guiando a miles de iraquíes a tomar estos caminos. ACNUR² (2014) cifraba unos 10.644 refugiados solamente en ese mismo año.

El acceso limitado a servicios básicos en las zonas más afectadas, la pérdida de sus medios de subsistencia, así como la falta de vivienda componen la crueldad que se esconde tras los movimientos intenso en Iraq y los refugiados que salen del país con el fin de encontrar una segunda oportunidad (Espinosa y G. Prieto, 2017).

El debilitamiento de las instituciones estatales es algo que ya existía antes de la guerra pero que esta la debilitó aún más. Incluyendo los Cuerpos de Seguridad del Estado como el ejército y la policía. Al no haber figuras de poder debido a las pérdidas de vidas durante todos sus anteriores enfrentamientos, permitió que grupos insurgentes y milicias armadas llenaran ese espacio, lo que dificultó aún más la gobernabilidad y estabilidad del país.

Esta situación trajo consigo un agravio que provocó una crisis humanitaria y económica que hoy sigue azotando la región, debido a todo lo anteriormente explicado; falta de servicios básicos, destrucción de hospitales, (Zaccara et al., 2006) agua potable o electricidad. Así como el deterioro de la situación económica, tuvieron un impacto grave en la calidad de vida de la población iraquí en general.

ACNUR, lanzaba en 2018 una campaña a favor de la ayuda de la crisis humanitaria sufrida. En esta campaña exponía la necesidad de conseguir ayuda para lidiar las consecuencias que estaban pasando 1’5 millones de iraquíes (también sirias). Las migraciones internas concentraban a grandes grupos de civiles en el Kurdistán en una situación insostenible debido a las décadas que llevaban en guerra.

Este punto es muy importante, pues, aunque la situación que actualmente Irak vive no sea directamente culpa de Estados Unidos sí que indirectamente lo fue. Debido a su presencia y todos los años y la presión por establecer lo que ellos consideraban como correcto. Desde la caída del régimen de Saddam Hussein y el posterior vacío de poder permitieron la aparición de nuevos actores y tensiones en la región. La guerra tuvo implicaciones en las relaciones entre los países vecinos y tuvo un impacto duradero en la política regional.

Por último, me gustaría concluir este capítulo desarrollando un capítulo del libro *Estados Unidos contra Iraq*, (Taibo, 2003, p. 82). En este capítulo trata principalmente sobre una cuestión que es la de si Iraq suponía un peligro real para otros países. El autor de la obra Carlos Taibo nos habla sobre el factor de que Irak, aún en su máximo esplendor cuando disponía armas nucleares suponía una mínima amenaza para los países vecinos, y mucho menos para países de largo alcance como lo era occidente en sí.

² Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados, abreviado como ACNUR

Esta idea estaba sustentada en el analista de militares israelíes, general Aaron Levrán “El objetivo de Saddam y de sus acólitos estriba en emplear cualquier medio para mantenerse en el poder: pero, en lo que respecta a sus miras expansionistas, en los hechos han quedado reducidas a la nada” (de Giovannangeli, 2002, p. 139).

Taibo también nos explica las percepciones y miedos del entorno geográfico que rodeaba a Iraq en cuanto a la peligrosidad de dicho país. Por un lado, habla sobre la preocupación de países como Arabia Saudí y Turquía quienes temían no un enfrentamiento con Iraq si no las consecuencias que pudiese tener un enfrentamiento norteamericano por la implicación indirecta (Taibo, 2003).

También otros países como Arabia Saudí, Emiratos Árabes u Omán los cuales eran conscientes de la decadente imagen amenazadora de Iraq. Estos países conformaban un total de 13 estados árabes que habían apoyado a Irak en 1991 con la primera guerra del golfo (Espinosa y G. Prieto, 2017). En contraposición, en el punto en el que se encuentra a principios de siglo XXI estos países ya no contemplaban a Iraq como una amenaza a la que servirle apoyo y cedieron su apoyo a la coalición.

Estas devastadoras consecuencias que derivan de la Invasión de Iraq basadas en el peligro que suponía para el panorama internacional no eran reales. No solo no poseían armas de destrucción masiva, sino que, objetivamente Iraq, no era un país militarmente fuerte para llevar a cabo ninguna invasión a otros países.

Sin embargo, se desplegó una ofensiva que duró más de una década y lejos de mejorar la situación del país, la empeoró. Dejó a Irak sumida en el caos y con la proliferación de grupos insurgentes que se hicieron con el poder como el ISIS que acentuaron más aún los círculos viciosos y penurias.

Estados Unidos es tal y como podemos observar tras este análisis culpable de la situación actual de Iraq, debido a su intromisión, a su presencia injustificada en la región y sus medios de actuación que violaban los derechos humanos.

VI. DERECHO INTERNACIONAL EN IRAK.

Con el fin de conseguir a una paz mundial, los países que conforman el globo han ido a lo largo de la historia creando mecanismo para controlar y contener las consecuencias de la guerra. Desde la Paz de Westfalia, pasando por distintos tratados preventivos como el Tratado de Tordesillas han ido dando un cuerpo homogéneo y estructurado conocido como Derecho Internacional Público.

De tal manera, podemos encontrar la definición de la función del Derecho Internacional Público en Rousseau (1966): “esencialmente de regular las relaciones entre los Estados o mejor, entre los sujetos de derecho internacional, puesto que ambos términos no son sinónimos”.

Así pues, el derecho internacional público abarca tres grandes campos los cuales podemos catalogar en los siguientes.

En primer lugar, el Internacional Público se encarga de determinar las competencias entre los Estados. De tal manera que cada Estado dispone de una esfera de acción limitada, fuera de esta competencia carece en principio y salvo excepciones, de legitimidad para actuar. Esta afirmación se asemeja al Derecho Interno que tiene cada Estado.

Seguidamente, nos encontraríamos con la función que se le atribuye al Derecho Internacional Público. Según Rousseau (1966), esta consistiría en definir y establecer las obligaciones negativas de los Estados. Esto hace referencia a la tarea de realizar deberes de abstención o determinar las obligaciones positivas de los Estados. Así como deberes de colaboración, de asistencia entre otros, que se le imponen a los Estados al ejercer sus competencias, sustituyendo la competencia discrecional por una limitada. Así como la de reglamentar la competencia de los organismos internacionales.

En este apartado se tratará la importancia del Derecho Internacional Público y alguna de las ramas que más importancia tienen en conflictos armados como lo es el Derecho Humanitario, pasando por los Órganos Legislativos del mismo como es el caso de Naciones Unidas. Toda esta explicación será contrapuesta con los distintos sucesos en Irak y las potencias occidentales con el fin de demostrar la impunidad de los actos ante el incumplimiento de estas leyes.

En la misma línea, una de las consecuencias directas de la creación del Derecho Internacional Público son las organizaciones internacionales. Las Organizaciones Internacionales se componen por una entidad internacional con capacidad regulatoria del derecho internacional público, la más importante de ellas es conocida como Naciones Unidas. Las Naciones Unidas es un organismo disciplinario que regulan todos los temas de carácter internacional. En el preámbulo de su Carta Fundacional (NACIONES UNIDAS, 1945), habla sobre su claro objetivo de crear condiciones para poder mantener elementos esenciales como la justicia o el mantenimiento de la paz.

La propia Organización de las Naciones Unidas (abreviado como NACIONES UNIDAS) por otro lado define el Derecho Internacional como “responsabilidades legales de los Estados en sus relaciones entre ellos, y el trato a los individuos dentro de las fronteras estatales” (NACIONES UNIDAS, 1945). Es importante comprender la complejidad de esta rama del derecho para poder entender cuáles son sus preceptos, su alcance y las consecuencias en sí que tienen el no cumplimiento de estas.

Si tratamos sobre las competencias debemos de destacar las amplias ramas que el Derecho Internacional abarca. Rigiendo así temas tan vario pintos como la seguridad, delitos internacionales, uso de fuerza o la conducta de la guerra, así como las aguas internacionales, el comercio o el medio ambiente.

En referencia a los objetivos y principios, destacamos el propósito de mantener la paz y seguridad internacional, expresado en la Carta Fundacional de las Naciones Unidas (1945). También el fomento de las relaciones de amistad entre Estados, basadas en el respeto a la cooperación internacional en la solución de problemas. Así se expone en el Art. 1, que ha de servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes.

Llevados a un plano pragmático, estas leyes son violadas reiteradamente por el gobierno norteamericano en la Segunda Guerra del Golfo iniciada el 20 marzo 2003. Desde su comienzo con la intromisión de Gran Bretaña en la creación de Irak que posteriormente detallaremos más exhaustivamente, hasta la intromisión de Estados Unidos en el desarrollo del propio país hasta la 2 Guerra del Golfo.

En primer lugar, el primer propósito que Naciones Unidas hace referencia es el mantenimiento de la paz, exponiendo: ART 1.1 “Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; (...)” (Carta de las Naciones Unidas, 1945, Art. 1). Sin embargo, se hace caso omiso de este principio tras decidir comenzar el conflicto Estados Unidos en la guerra con Irak. Esta afirmación se debe a que no hubo oposición por parte de ningún organismo internacional a la entrada de la guerra de por parte injustificada de Estados Unidos

Esto se puede entender mejor tras el descubrimiento del escándalo como Iraqgate, donde se apuntaba a Estados Unidos directamente por la venta de armas a Irak. Esta venta de armas no solo llenó los bolsillos de Estados Unidos, sino que alimentó la duración de la guerra y creó aún mayor inestabilidad en la zona. Siendo conscientes de esta información y yendo en contra de principios como la cooperación y la resolución de problemas amistosos. Naciones Unidas no denunció estos actos yendo en contra de la propia carta fundacional:

“(...) y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz.”

Naciones Unidas (1945)

El doble rasero con el que se miden las violaciones del Derecho Internacional Público pone de manifiesto el peso de algunos países sobre la toma de decisiones. El principio de agresión es violado reiteradamente por Estados Unidos tras la intervención en la Segunda Guerra del Golfo (Martín Muñoz, 2003). Basándose en sus doctrinas, Estados Unidos está legitimado a entrar a la guerra si sus intereses se ven amenazados; sucede tras la invasión de Irak a Kuwait. Esto se debe a que Kuwait, así como Arabia Saudita y otros países del golfo gozaban del respaldo norteamericano a cambio de favores comerciales, por lo que la invasión del territorio podía dañar sus intereses.

Ejemplo de ello es la violación del Artículo 2.4 el cual nos dice lo siguiente: “Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas” (Carta de las Naciones Unidas, 1945, Art. 2.4). Este artículo es violado por parte de Estados Unidos al desplegar su ejército en territorio iraquí sin llevar a cabo ningún tipo de resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Es este organismo internacional quien se encarga de autorizar el uso de la fuerza y los casos en los que es necesario su actuación, por ello la invasión de Irak es considerada una violación del principio de no intervención y de soberanía estatal.

Un proceso correcto del conflicto hubiese sido la denuncia por parte de Estados Unidos ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de lo ocurrido. Seguidamente la puesta en marcha de negociaciones o medidas para sofocar la invasión. Todo ello siguiendo un riguroso y establecido orden entre competencias, negociaciones y tratados, con el fin de que mediante el principio de buena fe de todos los países se pudiese solucionar. Sin embargo, el gobierno de Bush decidió enviar sus tropas a Irak y comenzar el conflicto armado sin ningún tipo de medida diplomática al respecto.

A pesar de que Estados Unidos hubiese basado su discurso para la invasión en la amenaza que suponía Irak, ha de ser en primera instancia el Consejo de Seguridad el indicado de tomar las medidas necesarias para salvaguardar la paz. En el caso de Irak, no se había demostrado que existiese una amenaza inminente para que fuese considerado como legítima defensa. Por esta razón, la iniciación del acto bélico viola el Artículo 51:

“Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas, hasta tanto que el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales. Las medidas tomadas por los Miembros en ejercicio del derecho de legítima defensa serán comunicadas inmediatamente al Consejo de Seguridad, y no afectarán en manera alguna la autoridad y responsabilidad del Consejo conforme a la presente Carta para ejercer en cualquier momento la acción que estime necesaria con el fin de mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales.” (Carta de Naciones Unidas, 1945, Artículo 51).

Independientemente de que Estados Unidos no siguiese las leyes del cumplimiento de un caso de agresión (uso de la fuerza armada por un Estado contra la soberanía, la integridad territorial o la independencia incompatible con la Carta de Naciones Unidas) Naciones Unidas tampoco se promulgó al respecto, simplemente dejó actuar con libertad a Estados Unidos y sus intereses.

Notablemente, también podemos señalar diversas violaciones al derecho humanitario (Naciones Unidas, 1945). Concretamente pondremos el foco en el transcurso de la Segunda Guerra del Golfo por parte de las tropas americanas. El derecho humanitario también forma parte esencial del derecho internacional público.

Es una rama de las más importantes, pues es la que atiende a los derechos de los civiles en situaciones de conflicto. Según Cruz Roja uno de los principales movimientos que trabajan a favor de derecho humanitario la define como “(...) es un conjunto de normas internacionales de origen convencional y consuetudinario, específicamente destinado a ser aplicado en los conflictos armados, internacionales o no, que limita, por razones humanitarias, el derecho de las partes en conflicto a elegir libremente los métodos (modos) y medios (armas) de hacer la guerra y que protege a las personas y los bienes afectados o que puedan resultar afectados por ella” (CICR, 2005, p.79).

Una vez entendido el sentido de la Cruz Roja y su relación con el derecho humanitario, destacamos el papel primordial que tuvo durante la Segunda Guerra del Golfo. Tras una guerra devastadora, Cruz Roja, así como Amnistía Internacional, centraron sus recursos para ayudar a la región iraquí y a sus ciudadanos. La Segunda Guerra del Golfo se le conoce por los abusos de poder y la respuesta injustificada hacia la sociedad civil. Estos ataques contra la sociedad iraquí suponen una clara violación del derecho humanitario. Así lo detalla el informe de Amnistía Internacional el 4 de noviembre de 2004 donde se denuncia las condiciones en las que los civiles de Faluya viven tras el paso de Estados Unidos

Faluya es una ciudad en el estado de Irak en la cual fue duramente golpeada por las tropas americanas. Esta organización, detalla cómo esta ciudad es bombardeada casi diariamente por tropas americanas. También encontramos datos de importante relevancia en el libro de investigación *La semilla del odio* de Espinosa y G. Prieto (2017). En este trabajo de investigación se detalla como concretamente en la ciudad de Faluya se atacan puntos estratégicos para el desarrollo de la vida normativa. Ejemplo de ello es la destrucción de hospitales y puentes que dejan incomunicados a los habitantes de la ciudad y de la red de electricidad.

La destrucción de puentes y vías de comunicación supone una grave violación del derecho humanitario ya que como bien expone la CICR “El DIH prohíbe, entre otros, los medios y los métodos militares: cuyo principal propósito sea sembrar el terror entre la población civil” (CICR, 2012). Incumpliendo así los pilares fundamentales del derecho humanitario que son la protección de las personas que no participan en el conflicto bélico y las restricciones durante el desarrollo de la guerra (tácticas militares).

El incumplimiento del Derecho Humanitario se ve relajado en las ofensivas del ejército mediante el uso recurrente del bombardeo. Se bombardea una ciudad llena de civiles teniendo como consecuencia la vida de numerosas personas.

En su labor humanitaria y de información, la Cruz Roja detalla el uso armas químicas: “La Cruz Roja sostiene que han muerto 6 mil civiles en los bombardeos (las tropas estadounidenses) han utilizado napalm, fósforo y gas contra los civiles, según hemos constatado por los testimonios y por el tipo de heridas y de quemaduras que presentan las víctimas”, expone Iman Ahmas, directora de Observatorio de la Ocupación y autora de los informes que documentan los efectos de la invasión en Irak” (Amnistía Internacional, 2004).

El informe de Amnistía Internacional también reafirma el uso de este tipo de armas químicas demostrando así el uso de fósforo y gas como armas contra los civiles. Estas armas no solo están prohibidas su uso por ser mortales, sino que también causan infinidad de dolores y es considerado como una tortura.

“La ciudad se ha cerrado también para las organizaciones internacionales y se ha impedido el acceso de ayuda humanitaria. El señor Tariq Abd Allah, director de un centro de derechos humanos en esta ciudad, ha denunciado la desatención económica y diplomática por parte de las Naciones Unidas, a las que ha calificado de rehén de los países que forman parte del Consejo de Seguridad, y ha explicado que existe la sospecha de que los americanos tuvieron algo que ver con el ataque que sufrió, precisamente, un equipo de Naciones Unidas” (Espinosa y G. Prieto, 2017, p. 270).

En segundo lugar, nos encontramos con el siguiente principio que hace referencia a la manera que los civiles han de ser tratados cuando su país se ve envuelto en un conflicto bélico:

“Dichas personas serán, en todas las circunstancias, protegidas y tratadas con humanidad, sin distinción alguna de índole desfavorable” (CICR, 2012). Otro principio que queda demostrado que no se cumple tras conocer cómo fueron los medios que se usaron en la guerra.

Testimonios indirectos extraídos del libro anteriormente nombrado *La semilla del odio* (Espinosa y G. Prieto, 2017) relatan el miedo de salir a la calle en busca de ayuda ya que las consecuencias de estar suponian. La mayor parte de ocasiones suponía la muerte, debido a la inseguridad por los distintos bombardeos. También se hizo uso de la tortura, pero este tema se desarrollará más detenidamente en otro apartado. Se trata de una guerra cuyo principal objetivo que era derrocar al régimen de Hussein que tardaron a penas 6 meses en hacerlo y que se prolongó el acto bélico durante 8 años (Tellechea, 2023).

Como bien hemos apuntado, Irak sufre un embargo desde 1991. Esta es la respuesta internacional que se le da a los actos de Hussein tras el conflicto chiíta y kurdo. A raíz de esta guerra e impulsado principalmente por Estados Unidos, Irak sufre unas consecuencias internacionales.

Referente a la lista de los artículos y producto que entraban dentro de este embargo, es bastante extensa, pero podemos destacar algunas como ambulancias, alimentos infantiles, material eléctrico de todo tipo, papel higiénico, gasas medicinales o equipos para diálisis. Y así una larga lista de elementos que fueron objeto de embargo (Taibo 2003), lo que es totalmente antagónico con la situación en la que se encontraba el país. Debemos de tener en cuenta que si bien la situación económica y de salud pública tras todos los años de guerra que habían asolado a la sociedad iraquí.

En cuanto a los escándalos que pusieron de manifiesto la violación del sistema del derecho internacional es claramente el Programa "alimentos por petróleo" (Pozzi Sandro, 2005). Este, es programa humanitario implementado en Irak bajo el régimen de sanciones impuesto por las Naciones Unidas en la década de 1990. Este programa, formalmente conocido como Programa Petróleo por Alimentos, se estableció en 1995 con el objetivo de permitir a Irak vender petróleo en el mercado internacional y utilizar los ingresos generados para adquirir alimentos, medicamentos y otros suministros humanitarios esenciales.

Bajo el Programa Petróleo por Alimentos, Irak estaba autorizado a vender una cantidad limitada de petróleo y el producto de esas ventas se depositaba en una cuenta administrada por las Naciones Unidas (NACIONES UNIDAS, 2005). Los fondos resultantes se debían de utilizar para comprar alimentos, medicinas y otros bienes humanitarios que se distribuían entre la población iraquí, especialmente aquellos en situaciones vulnerables debido a las sanciones.

Sin embargo, el Programa Petróleo por Alimentos estuvo envuelto en controversias y acusaciones de corrupción. Se alegó que el régimen de Saddam Hussein se benefició de manera indebida de este programa, desviando fondos para fines no humanitarios y utilizando la ayuda para fortalecer su propio poder.

Otro suceso que destacar, en cuanto a materia de violación de los derechos humanos por parte de Estados Unidos fueron los cometidos en la prisión de Abu Ghraib (Público, 2008). Los responsables fueron unos soldados americanos que, tras la aparición de ciertas fotografías filtradas en los periódicos internacionales, se acabó descubriendo lo que verdaderamente sucedía en esta prisión.

El secretario de Defensa de George Bush en Estados Unidos, Donal H. Rumsfeld, lo catalogó como un caso aislado y un error sin ninguna trascendencia (Hersh, 2004). Sin embargo, esta versión de los hechos cayó por su propio peso tras una entrevista a un diario alemán por uno de los soldados que se encontraban en el lugar de los hechos.

En la entrevista dada por el soldado aseguraba que no era un hecho aislado si no que sucedía por todo Iraq. Afirmaba que los altos cargos eran conocedores de ellos y que principalmente era Bush el jefe y el que mandaba. Esto supuso un escándalo internacional no solo por los actos cometidos si no porque dichas cárceles estaban custodiadas por la CIA. Era aquí donde se llevaban a cabo técnicas para ablandar a los prisioneros. Tal y como veremos más adelante, en la Invasión de Iraq, se manifiestan los insurgentes a la presencia americana y estos responden mediante control y persecución a todo aquel que levantase sospecha.

Este suceso acabó condenando a un total de más de una década de soldados americanos, cumpliendo algunos de ellos con penas de cárcel. Cruz Roja convocó un Comité Internacional (abreviado como CICR) que se encargó de emitir un informe acerca de todo lo sucedido. Entre todos estos abusos condenables destacamos la siguiente lista, extraída de Tabuga (2004, pp. 16-17):

1. Perforar, abofetear y patear a los detenidos; saltando sobre sus pies desnudos;
2. Grabar y fotografiar detenidos desnudos masculinos y femeninos;
3. Organizar a la fuerza a los detenidos en varias posiciones sexualmente explícitas para fotografiar;
4. Obligar a los detenidos a quitarse la ropa y mantenerlos desnudos durante varios días;
5. Forzar a los detenidos varones desnudos a usar ropa interior femenina;
6. Forzar a grupos de detenidos varones a masturbarse mientras son fotografiados y grabados en vídeo;
7. Colocar a los detenidos varones desnudos en una pila y luego saltar sobre ellos;
8. Posicionar a un detenido desnudo en una caja de MRE (Meals Ready to Eat), con una bolsa de arena en la cabeza y unir los cables a los dedos de las manos y los pies para simular la tortura eléctrica;
9. Escribir "Soy un violador" en la pierna de un detenido acusado de haber violado por la fuerza a un compañero detenido de 15 años, y luego fotografiarlo desnudo;
10. Colocar una cadena de perro o correa alrededor del cuello de un detenido desnudo y hacer que una soldado femenina pose para una foto;
11. Un guardia MP (Policía Militar) masculino teniendo relaciones sexuales con una mujer detenida;
12. Usar perros de trabajo militares (sin bozales) para intimidar y asustar a los detenidos, y en al menos un caso, morder y herir gravemente a un detenido;
13. Tomar fotografías de detenidos iraquíes muertos.

Entre los años 2003 y 2011, Amnistía Internacional documentó la participación de las fuerzas estadounidenses en violaciones generalizadas de derechos humanos tales como: ataques indiscriminados que resultaron en la muerte y lesiones de civiles, detenciones y traslados secretos de los detenidos, desapariciones forzadas, tortura y otros tratos crueles, inhumanos o degradantes.

A lo largo de los años, ex detenidos han denunciado de forma creíble un sin fin de abusos en los centros de detención, tales como privación del sueño, desnudez forzada, privación de agua y alimentos adecuados, simulacros de ejecución y amenazas de violación. A pesar de todo lo sucedido en estos veinte años, las víctimas siguen esperando justicia y reparación. Al

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

contrario, lo único que ha sido común en todo este tiempo ha sido la impunidad (Laboire Iglesias, 2013).

También podemos señalar otra fuente de derecho internacional violada por Estados Unidos que fue la Convención de Ginebra de 1949. Debido a que esta Convención trata sobre la protección de la población civil y el trato humanitario de los prisioneros de guerra. Que como bien hemos podido constatar anteriormente no han sido respetadas.

A pesar de que el expresidente George W. Bush y el ex secretario de Defensa Donald Rumsfeld admitieron públicamente su participación en las detenciones secretas, sigue sin aplicarse ningún tipo de consecuencias a los principales responsables y ningún alto cargo de la administración estadounidense ha comparecido ante la justicia por crímenes perpetrados en Irak desde 2003.

Para concluir podemos afirmar que el derecho humanitario, así como el derecho internacional público no han sido un impedimento a la hora de desarrollar la guerra Estados Unidos en suelo iraquí. Además del uso de este tipo de vías totalmente penadas, debemos de recalcar que no hubo ninguna consecuencia internacional penal al respecto.

VII. CONCLUSIONES.

En conclusión, la presencia de occidente en el territorio pérsico ha sido bien notable desde sus inicios. Como bien hemos podido comprender desde sus inicios, occidente fijó sus objetivos en los recursos de los pueblos árabes que coexistían en todo el terreno. Es inevitable hablar de presión y control por parte de occidente, puesto que es la misma la que acelera y diseña su propia concepción de estado, per se.

Si bien la presencia de occidente siempre fue latente, hay una que resalta sobre las demás y esta es la presencia americana. Con anterioridad detallábamos la presencia y el poder de influencia del gigante americano en todos los sucesos que la corta historia de Iraq como país constituido ha podido llegar a tener.

Concretamente su influencia es mucho más visible en la Primer Guerra del Golfo cuando mediante la venta de armas influyó en la perpetuidad de la guerra. La aceptación como jefe de Estado en primera instancia de un dictador tal y como siempre lo fue Sadam Hussein. Y la doble moralidad con escándalos como el Iraqgate.

La invasión de Irak en 2003, liderada por el gobierno de George Bush y respaldada por algunos aliados, fue una acción polémica que tuvo consecuencias significativas tanto a nivel regional como global. Recordamos que, si bien países como España o Gran Bretaña expresaron su apoyo explícito en la Invasión de Irak, el grado de implicación o culpabilidad no fue tal como el americano.

Aunque se justificó en base a la presunta posesión de armas de destrucción masiva por parte de Irak y la necesidad de derrocar al régimen de Saddam Hussein, estas justificaciones resultaron ser infundadas tras la posterior inspección. Esto no frenó a la política exterior y la idea de liberador del pueblo de Bush puesto que se llevó a cabo. La invasión desestabilizó el país, desencadenando un conflicto prolongado y violento, así como un aumento de tensiones sectarias y étnicas.

Si bien Iraq no partía de una idea de Estado estable y fuerte, más bien todo lo contrario, tras la invasión la situación empeoró. No solo se produjo una desestabilización económica o social de un modo normativa, si no que dio lugar a un empeoramiento de la calidad de vida y seguridad.

Las consecuencias de la invasión se manifestaron en un incremento de la violencia y el terrorismo en Irak, así como en la aparición de grupos extremistas como Al-Qaeda en Irak. Estos grupos extremistas surgieron como respuesta al control americano y todos los abusos de poder que se llevaron a cabo en los más de 10 años que duró la guerra.

La aparición de Al-Qaeda en Iraq es, por tanto, consecuencia directa de la Invasión de Iraq, que posteriormente se transformaría en el autodenominado Estado Islámico (ISIS). Además, la guerra generó un número significativo de bajas civiles y militares, provocando un deterioro de la infraestructura y una crisis humanitaria en el país.

A nivel geopolítico, la invasión de Irak generó tensiones y divisiones entre los países aliados, así como críticas internacionales hacia Estados Unidos y sus aliados por la forma en que se llevó a cabo la guerra y la falta de resultados tangibles en la búsqueda de armas de destrucción masiva.

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

Esta intervención militar también tuvo un impacto en el equilibrio de poder en la región de Oriente Medio, alterando las dinámicas existentes y generando un vacío de poder que fue aprovechado por actores no estatales y otras potencias regionales.

En última instancia, la invasión de Irak fue un capítulo controvertido en la historia reciente, que tuvo un costo humano y material significativo. Ha dejado una herencia de conflicto, inestabilidad y violencia en el país, así como una lección importante sobre la necesidad de un análisis exhaustivo y una deliberación cuidadosa antes de emprender acciones militares de tal magnitud, con el objetivo de evitar futuros errores y tragedias similares.

VIII. BIBLIOGRAFÍA.

Bastienier Miguel Angel. (1999). *La Guerra de siempre. Pasado, presente y futuro del conflicto árabe-israelí*. Editorial Península.

Clark, W. (2004). *¿Qué ha fallado en Irak? La guerra, el terrorismo y el imperio americano*. Editorial Crítica.

Convención Sobre el Estatuto de los Refugiados. 28 de junio 1951.

Eisentdt, Marheson. (2003). *Policy in post Saddam Iraq. Lessons from the British Experience*. Editorial: The Washington Institute for near east policy.

Espinosa, J. & García Prieto, M. (2017). *La semilla del odio. De la invasión de Irak al surgimiento del ISIS*. Editorial Debate.

Eisenstand y Matheson (2003). *La guerra en Irak*. En Alianza Editorial.

Gutiérrez, I. et al. (2006). *Irak. Invasión, ocupación y caos*. Editorial Catarata.

Liberani, M. (2012). *El antiguo Oriente: Historia, sociedad y economía*. Editorial Crítica.

Martín, G. (2003) *Iraq. Un fracaso de Occidente (1920-2003)*. Editorial TQR.

McMahon, Sir H. (1939). *Letter from Sir Henry McMahon to Ali ibn Hussain*. En Parliamentary Papers, 3 (5957).

Ortega y Gasset, J. (1996). *El hombre y la gente*. En Alianza Editorial.

Ramsey Clark (1992) *War Crimes: A Report on US War Crimes Against*. Editorial Maisonneuve Press.

Rivers Pitt, W.; Ritter, S. (2002). *Guerra contra Iraq*. Editorial Ediciones B, Barcelona.

Rousseau, C. (1996). *Derecho Internacional Público*. Editorial Ariel.

Suskind Ron. (2004). *The Price of loyalty*. (2004). Editorial: Simon & Schuste.

Taibo, C. (2003). Estados Unidos contra Irak: La guerra petrolera de Bush en cincuenta claves. Editorial La Esfera de los Libros.

Tabuga Report. (2004). *Investigation of the 800 th Military Police Biradge*. Editorial Bernan Assoc

Varela, F. J. (2022). *La guerra de Irak a través de los medios*. Editorial GrupoBúho.

VIII.I RECURSOS DIGITALES.

ACNUR. (2014). Fuerte aumento en el número de refugiados iraquíes que huyen hacia Jordania y Turquía. Recuperado de:

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

<https://www.acnur.org/noticias/briefing-notes/fuerte-aumento-en-el-numero-de-refugiados-iraquies-que-huyen-hacia-jordania>

Albin, D. (2023). Así ignoraron Bush, Aznar y Blair informes oficiales sobre la ausencia de armas de destrucción masiva. En Público. Rescatado de

<https://www.publico.es/politica/ignoraron-bush-aznar-blair-informes-oficiales-ausencia-armas-destruccion-masiva-irak.html>

Amnistía Internacional. (2004). Se temen graves violaciones de las leyes de la guerra en Faluya. En Amnistía Internacional. Recuperado de

<https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/se-temen-graves-violaciones-de-las-leyes-de-la-guerra-en-faluya/>

ACNUR. (2018). Emergencia en Irak. Recuperado de:
<https://www.acnur.org/emergencias/emergencia-en-irak>

ACNUR. (s.f.). Resoluciones aprobadas sobre la base de los informes de la Sexta Comisión. Recuperado de:
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2007/5517.pdf>

Álvarez, R. 2020. Sadam Husein, el reo al que no pudo juzgar el Tribunal de la Haya. La Vanguardia. Recuperado en

<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/20200904/33120/sadam-husein-reo-pudo-juzgar-tribunal-haya.html>

Amnistía Internacional. (2023). Irak: Veinte años después de la invasión de Irak por la coalición dirigida por Estados Unidos, impera la impunidad. Amnistía Internacional. Recuperado de

<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/03/iraq-20-years-since-the-us-led-coalition-inv%20%20aded-iraq-impunity-reigns-supreme/>

Amnistía Internacional. (2020). Los errores cometidos en el primer juicio ante el Alto Tribunal Penal Iraquí no debe repetirse. Recuperado de

<https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/los-errores-cometidos-en-el-primer-juicio-ante-el-alto-tribunal-penal-iraqui-no-deben-repetirse/>

Basterra, F. (2013). El secuestro que propició la ruptura entre Estados Unidos e Irán en 1979. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2013/10/05/actualidad/1380993940_877765.html

BBC Mundo. (2016). Revelan 198 fotos sobre los abusos de EE.UU. a prisioneros en Irak. Recuperado de

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160206_estados_unidos_internacional_penta

Vicente Javier Torres Medina

gono_abusos_irak_amv

BBC News. (2023). A 20 años de la guerra en Irak, ¿qué pasó con los personajes clave del conflicto?. Recuperado de

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64988433>

Britannica, T. Editors of Encyclopaedia (2014). Iraqgate. Encyclopedia Britannica. Recuperado de

<https://www.britannica.com/event/Iraqgate>

Carta Naciones Unidas (26 de junio 1945). Carta de las Naciones Unidas. Recuperado de <https://www.un.org/es/about-us/un-charter>

Comité Internacional de la Cruz Roja (2005). *Irak: actividades del CICR en 2004*.

Recuperado de <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/6b2hwy.htm>

Comité Internacional de la Cruz Roja (2012). *Manual de implementación del derecho internacional humanitario a nivel nacional*. Recuperado de

<https://www.icrc.org/es/doc/assets/files/publications/icrc-002-4028.pdf>

Dillon Gary B. 2003. En Boletín del OIEA 44/2/2003. Recuperado de

https://www.iaea.org/sites/default/files/44201251316_es.pdf

Espinosa, A. (2019). 40º aniversario del asalto de la Embajada de Estados Unidos en Teherán, en imágenes. En *El País*. Recuperado 5 de mayo de 2023, de

https://elpais.com/elpais/2019/11/04/album/1572857341_115378.html#foto_gal_1

Hersh M., Seymour (2004). Torture at Abu Ghraib. En *The New Yorker*. Recuperado de

<https://www.newyorker.com/magazine/2004/05/10/torture-at-abu-ghraib>

Juhasz A. (2013) Why the war in Iraq was fought for Big Oil. En CNN. Recuperado de:

<https://edition.cnn.com/2013/03/19/opinion/iraq-war-oil-juhasz/index.html>

Juhasz Antonia (2007). Are U.S oil companies goin to “win” the Iraq War?. En Huffpost. Recuperado de

https://www.huffpost.com/entry/are-us-oil-companies-goin_b_42426

La Información. (2017). Tabún, Sarín, Somán y VX, los inodoros e insípidos mensajeros de la muerte. Recuperado de

https://www.lainformacion.com/mundo/VX-asesinar-Kim-Jong-Nam_0_1002500828.html/

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de España (2022). *Irak. Ficha de País*. Recuperado de

https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/iraq_ficha%20pais.pdf

La Inmunidad de los actos de Estados Unidos en la Invasión de Irak.

Morales, G. (2022) El escándalo Irangate: Ronald Reagan detrás de la venta ilegal de armas a Irán. *El Debate*. Recuperado de <https://www.eldebate.com/historia/20220301/irangete.html>

Monbiot George. (2005). The Us used chemical weapons in Iraq- and then. Lied about it. Recuperado en <https://www.theguardian.com/politics/2005/nov/15/usa.iraq>

Naciones Unidas. (1945). Capítulo I: Propósitos y principios (Artículos 1-2). Recuperado de <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/chapter-1>

Naciones Unidas. (1951). Refugiados y migrantes. Recuperado de <https://refugeesmigrants.un.org/es/definitions#:~:text=Los%20refugiados%20son%20personas%20que,en%20consecuencia%2C%20requieren%20protección%20internacional.>

Naciones Unidas (2005). Petróleo por Alimentos. En Naciones Unidas. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2005/09/1063631>

Público. (2008). Las Razones de Abu Ghraib. En Público. Recuperado en https://elpais.com/diario/2003/03/24/internacional/1048460421_850215.html

Prados Luis (2003) La primera derrota del Golfo. En EL PAÍS. Recuperado de: <http://www.publico.es/internacional/razones-abu-ghraib.html>

Pozi Sandro. (2005). El ex director del programa petróleo por alimentos, acusado de recibir sobornos. En EL PAÍS. Recuperado de https://elpais.com/diario/2005/08/09/internacional/1123538414_850215.html

Real Academia Española. (s.f.). Califato. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/califato>

Rousseau, C. (1996). *Derecho Internacional Público*. Editorial Ariel.

Sanz, J. C. (2006). El Anfal, una campaña de exterminio sistemático de todo un pueblo. En *El País*. Recuperado 25 de junio de 2023, de https://elpais.com/diario/2006/08/22/internacional/1156197609_850215.html

Stangeanelli Isabel. Los cambios en la producción y explotación de hidrocarburos iraquíes luego de la invasión internacional de 2003. En IGADI. Recuperado en <https://www.igadi.gal/es/analise/los-cambios-en-la-produccion-y-explotacion-de-hidrocarburos-iraquies-luego-de-la-invasion-internacional-de-2003/>

Vicente Javier Torres Medina

Tellechea Irantzu. (2023). 20 años después de la invasión de Irak. En Amnistía internacional. Recuperado de

<https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/20-anos-despues-de-la-invasion-de-irak-ni-armas-de-destruccion-masiva-ni-libertad-prometida/>

Umberto de Giovannangeli. (2002). Israele è con gli USA oer rovesciare i dittatori medioorientali. En Limes. Recuperado de

<https://www.limesonline.com/cartaceo/israele-e-con-gli-usa-per-rovesciare-i-dittatori-mediorientali>

Vidal Lij Macarena. (2023). Operación Libertad de Irak: 20 años de la guerra que minó la credibilidad de EE.UU. En EL PAIS. Recuperado de

<https://elpais.com/internacional/2023-03-20/operacion-libertad-de-irak-20-anos-de-la-guerra-que-mino-la-credibilidad-de-ee-uu.html>

Woolcott Peter (2022). Arms Trade Treaty. En Audiovisual Library of International Law. Recuperado de

<https://legal.un.org/avl/ha/att/att.html>